

Los trabajos y los días

EXPOSICIÓN ■ La Escuela de Arte acoge 130 fotografías tomadas por voluntarios norteamericanos

La Guerra Civil en Teruel, bajo la mirada de la Brigada Lincoln

El programa Amarga Memoria destaca el papel de la ayuda internacional

P.F./ Teruel

El paso de la Brigada Lincoln por Aragón quedó inmortalizada en las imágenes que su unidad fotográfica tomó y rodó. Después de 70 años, una selección de 130 de aquella fotografías vuelven a Teruel, gracias al programa Amarga Memoria, de la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Aragón. Su responsable, Jaime Vicente, inauguró ayer en la sala de exposiciones de la Escuela de Arte de Teruel esta muestra que se podrá visitar hasta diciembre.

“Las fotografías forman parte del hallazgo de un fondo fotográfico en Estados Unidos”, explicó Vicente. Lo que cuentan no son sólo sus hazañas militares, sino también la “vida cotidiana” de los pueblos por donde pasaban. “Hubo un acercamiento por parte de los voluntarios a la forma de vida de sus habitantes”, comentó.

La exposición permite conocer también el papel de los voluntarios y “redescubrir” que en aquel momento había una izquierda muy fuerte en Estados Unidos que movilizó a cerca de 3.000 voluntarios que vinieron a combatir a España en defensa de la II República. Las fotografías que tomaron aportan “informaciones preciosas”, como destacó Vicente, sobre cómo se mezclaron ciudadanos de diferentes razas y posiciones sociales con la población autóctona. Así por ejemplo hubo afroamericanos dirigiendo brigadas durante la contienda española.



El director general de Patrimonio (i), la directora de la Escuela de Arte y un responsable técnico

La Brigada Lincoln entró en Aragón por Híjar en agosto de 1937, participó en Belchite y en la Batalla de Teruel. Pasaron por Alfambra o el alto de Celadas al que le llamaron el “polo norte”, y entraron en Teruel capital aunque aquí no participaron directamente en la batalla. Mas de las Matas, Alcorisa o Segura de Baños fueron otros de los lugares por donde pasaron en la provincia de Teruel hasta que en marzo de 1938 se fueron definitivamente.

Museo de la Guerra Civil

El programa Amarga Memoria ha traído a Teruel diferen-

tes exposiciones sobre aspectos diversos desde la II República a la posguerra pero la Dirección General de Patrimonio está trabajando también en otros proyectos como un Museo de la Guerra Civil para Teruel, en colaboración con otras administraciones como la Diputación de Teruel y asociaciones interesadas. Vicente explicó que ya ha recibido el anteproyecto realizado por un equipo de la Universidad de Barcelona para este museo y que pronto lo dará a conocer a las entidades involucradas.

Se trata de un completo estudio de cómo tendría que ser este espacio, que este

equipo plantea que podría ser en un nuevo edificio. “Es un proyecto muy atractivo, moderno y factible” avanzó, e indicó que ahora lo están estudiando los técnicos.

Este anteproyecto “propone un centro de la paz, donde se atenderá a las guerras en general y a la Guerra Civil con incidencia en la Batalla de Teruel en particular”. Se tratarían aspectos como las ciudades sitiadas y su vida en ellas.

El anteproyecto cuenta con una parte tecnológica aunque sin excesivos alardes y pretende “llegar al sentimiento” del público que lo visite.



Al relente

Miguel A. Artigas

De museos y de memorias

En cuanto sale a relucir el sempiterno proyecto del Museo de la Guerra Civil de Teruel se enconan las posturas hoy en día tanto como lo hubieran hecho el 2 de abril del 39. Quizá porque a algunos —¿o a muchos?— les preocupe que tal iniciativa esté necesariamente revestida del mismo afán revanchista que quieren ver en la **Ley de la Memoria Histórica**. Pero ese afán, por perverso y por estéril, no es deseado ni por los nietos de las víctimas de los golpistas ni por nadie. No es afán, es historia.

Sólo un ignorante redomado e impenitente puede sostener o secundar un argumento tan pueril como el que reduce la Ley de Memoria Histórica a algo que “sólo sirve para generar enfrentamientos por algo que ocurrió hace 70 años”. Ese *algo* causó entre 500.000 y un millón de muertos y fue sin duda el hecho central de la historia contemporánea de **España**. Sólo un necio contumaz y recalcitrante es capaz de confundir *hacer historia* con “empezar a sacar sus fosas, sus muertos y sus cosas”. Y sólo a un caradura oportunista y demagogo se le ocurre decir que esta y otras leyes como la de la ampliación del aborto son sólo excusas para no hablar de la crisis económica. Esas declaraciones pertenecen a **Mariano Rajoy** —Radio Nacional, 17 de octubre—.

Ese tipo de personas rara vez frecuentan los museos, así que... ¿qué problema hay con instalar uno aquí, en Teruel?

Ismael Ramón